

InfoEvento 21

Política social y migración

*Informe del Taller Internacional de UNRISD, la OIM y el IFS
22 y 23 de noviembre del 2007, Estocolmo, Suecia*

Este documento es la traducción al español de la publicación de UNRISD *Social Policy and Migration* (Conference News, UNRISD/CN21/08/3, October 2008). La versión en español no es una publicación formal de UNRISD.

Contenido

Introducción

El nexo entre la migración y la política social

Migración y pobreza

Remesas y desarrollo social

Flujos de recursos humanos: ¿Fuga o rescate de cerebros?

Implicaciones de la migración para el género y los regímenes de cuidado

Migración y desarrollo social: Dimensiones institucionales y políticas

Dinámicas regionales

Comentarios de cierre

Programa y documentos presentados

Participantes

Introducción

La migración es un tema central y, al mismo tiempo, una cuestión interdisciplinaria en la investigación de la política social en un contexto de desarrollo¹. Por ello causa sorpresa que, hasta la fecha, los investigadores hayan hecho tan poco por analizar esta relación de forma sistemática e integral. En un esfuerzo por comenzar a llenar ese vacío, el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Instituto de Estudios del Futuro (IFS) recurrieron a sus respectivas áreas de especialización para organizar un taller sobre la intersección entre la política social y la migración desde la perspectiva de los flujos migratorios entre países en desarrollo. En este taller, que tuvo lugar en Estocolmo los días 22 y 23 de noviembre del 2007, los investigadores presentaron seis documentos temáticos encargados y tres documentos regionales, e intercambiaron ideas y enfoques innovadores con otros participantes, entre quienes figuraban profesionales del área, funcionarios de gobierno y representantes de organizaciones internacionales y organismos donantes.

Frank Laczko (OIM) y Joakim Palme (IFS) tuvieron a su cargo la apertura del taller; dieron la bienvenida a los participantes y recalcaron la necesidad de sostener debates bien fundamentados sobre las repercusiones de la migración en el desarrollo social en general, así como sobre las implicaciones para la política social en particular. Laczko explicó que uno de los objetivos clave de la investigación encargada para el taller era comenzar a llenar el vacío conceptual y de datos sobre la migración Sur-Sur. En sus intervenciones inaugurales del taller,

¹ Véase, por ejemplo, el programa de investigación de UNRISD para el período 2000–2009, publicado bajo el nombre de *UNRISD 2000+: Una perspectiva sobre el futuro del Instituto*, UNRISD, Ginebra, abril de 2000; e *Investigación para el desarrollo social en UNRISD 2005–2009*, UNRISD, Ginebra, julio de 2006.

Katja Hujo y Nicola Piper, coordinadoras de la investigación, agregaron que uno de los objetivos más amplios de UNRISD era estimular el diálogo y contribuir al debate de políticas dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, y que esta colaboración era un ejemplo de cómo hacerlo. Explicaron las coordinadoras que la investigación de UNRISD había demostrado cuán poderosa puede ser la política social para fomentar el desarrollo económico, la inclusión social, la cohesión y los derechos. Este taller buscaba responder preguntas relativas al impacto de la migración sobre el desarrollo social en contextos del Sur. En términos más específicos, en la reunión se examinaron las implicaciones de este fenómeno para todos los ámbitos de la política social, desde el papel del género y los regímenes de cuidado, hasta la protección social y la redistribución, así como la relación entre los ciudadanos y el Estado tanto en los países de destino como en los países de origen. La migración afecta todos los aspectos que interesan a la política social, y dado que tiene una dimensión tanto nacional como internacional, o transnacional, también incide en la política a todos los niveles.

El tema y su pertinencia

Los debates académicos y políticos que mantienen actualmente los países en todo el mundo entienden la migración internacional como un aspecto clave de la vida social y económica contemporánea. Cada vez se presta mayor atención a una variedad de problemas sociales y de desarrollo vinculados a la migración, así como a las oportunidades que se ofrecen a los países, las comunidades y los migrantes que participan en este proceso. Sin embargo, buena parte de la investigación actual se ha concentrado en un flujo específico de migración, a saber, la migración del Sur al Norte, mientras que las consecuencias de la migración Sur-Sur y la migración interna no se estudian con el mismo ahínco. Los estudios de las repercusiones de la emigración en el desarrollo de los países en desarrollo han tendido a enfatizar los flujos financieros y de recursos humanos, en particular las remesas y la migración de mano de obra calificada (la llamada ‘fuga de cerebros’).

El estudio de la relación entre la migración y la política social plantea varias interrogantes cruciales:

- ¿Cuál es la naturaleza del vínculo migración-política social en el contexto de los países en desarrollo?
- En estos contextos, ¿qué efecto tiene la migración sobre la pobreza, y viceversa?
- ¿Cómo afecta la migración la política social y la prestación de servicios en los países en desarrollo, y viceversa?
- ¿Qué variación, de haberla, existe entre los contextos de migración Norte-Sur y Sur-Sur en cuanto a política social y desarrollo?
- ¿Hasta qué grado pueden aplicarse los marcos analíticos de fenómenos como las remesas, la fuga de cerebros, la cadena mundial de cuidado o el transnacionalismo a contextos de migración Sur-Sur, y cuál es su pertinencia para la política social?
- ¿Qué vínculos institucionales y políticos tienen influencia sobre la política social y la prestación de servicios?
- ¿Existen tendencias visibles de que esté desarrollándose una cooperación en materia de política migratoria en contextos regionales del Sur?

Estas preguntas formaron la base de la investigación que se debatió en el taller.

El nexa entre la migración y la política social

La migración incide de distintas formas en la política social y la prestación de servicios en los países en desarrollo. Si bien en la investigación se han recalcado aspectos como las remesas y la fuga de cerebros, también es importante examinar otros vínculos, como las repercusiones de la migración sobre los modelos previsión y los sistemas de protección social; los

problemas de acceso a beneficios y servicios sociales, la redistribución y la inclusión social; y las cuestiones más generales de ciudadanía y la relación entre la población residente y el Estado. En la primera sesión del taller se examinó cómo la migración afecta la política social y la prestación de servicios en los países en desarrollo y qué diferencias, de haberlas, existen entre los contextos de migración Norte-Sur y Sur-Sur en cuanto a la política social.

En su ponencia, Jane Pillinger exploró las implicaciones de la migración para la política social, y la forma en que las actividades de investigación y de política en esta área están configurando el razonamiento y definiendo la dirección de la política social tanto en los países industrializados como en las naciones en desarrollo. Pillinger planteó que, hasta la fecha, el elemento predominante en el debate entre investigadores y responsables de la formulación de políticas ha sido las implicaciones de la migración para la política social en los países industrializados de destino, con particular énfasis en la integración de los migrantes a estas sociedades, su adaptación a los sistemas de previsión de estos países y su impacto sobre dichos sistemas. Esto ha ocurrido en detrimento del análisis de las implicaciones de la migración para la política social y los sistemas de previsión de los países en desarrollo. Más aun, se ha prestado escasa atención a las implicaciones que para los sistemas de previsión de los países en desarrollo (a menudo rudimentarios pero en evolución) tiene el depender en grado creciente de trabajadores migrantes para ofrecer servicios en el Occidente (sobre todo servicios de previsión en áreas donde existe escasez de mano de obra, como la atención de salud, la atención infantil, el cuidado de adultos mayores, etc.).

Pillinger argumentó que para poder comprender y mejorar los vínculos entre la política de migración y la política social, es menester definir una nueva agenda de investigación que aborde las repercusiones de la migración internacional en el desarrollo de los sistemas de previsión social, sobre todo en los países en desarrollo. Un aspecto central de esa nueva agenda es la medida en la cual la migración incide en la política y los programas sociales del gobierno y la forma en que estos últimos repercuten en las decisiones en materia de migración. Esta agenda de investigación tendría que vincular la migración a la previsión social en el sentido más amplio, para incluir la pobreza, la desigualdad, la prestación de servicios y cuestiones conexas relativas al capital humano.

En opinión de Pillinger, el debate actual de investigación y política sobre política social y política de migración tiende a ubicar ambas políticas en terrenos distintos, y los estudios que integran ambos conceptos son más la excepción que la regla. La necesidad de contar con una nueva agenda de investigación refleja además el hecho de que es poco lo que se sabe acerca de la forma en que la migración internacional y la mundialización atañen a los sistemas de previsión social de los países desarrollados y en desarrollo y cómo estos últimos se adaptan a. Además, se han desarrollado un enfoque transnacional sobre la política social y un interés ante los impactos sociales de la política migratoria. En consecuencia, existe hoy en día un mayor interés entre los investigadores y especialistas de ambos campos en elaborar marcos analíticos que mejoren la coordinación y la comprensión de, por un lado, las conexiones mundiales de la política social y, por el otro, la política de migración centrada en lo social.

Pillinger se refirió también al creciente interés en la política social global y transnacional, así como en la forma en que los regímenes de previsión del Norte se han ocupado de la migración internacional. Esto genera una serie de preguntas sobre la necesidad de lograr una mayor coordinación estratégica a nivel bilateral y multilateral en materia de migración y política social. En consecuencia, la integración social como factor determinante de la migración internacional es un área que amerita una nueva investigación. En ese mismo sentido, debería investigarse la medida en la cual los migrantes pueden convertirse en agentes de desarrollo y cómo las políticas de inmigración e integración de los países de tránsito y de destino facilitan o limitan esta función.

Como comentarista del documento de Pillinger, Kristof Tamas se centró en dos aspectos: primero, el hecho de que el empleo y el mercado laboral vinculan las cuestiones de migración y política social; y segundo, la reciente política de la Unión Europea (UE) relativa a la cooperación para el desarrollo en el área de migración. Con respecto a esta última, Tamas señaló que la dimensión social de la mundialización era reconocida cada vez más como parte integrante de las políticas externas en el marco de la UE, y que debía incluirse el tema de la cooperación regional, también en relación con la política social. Sobre el primer aspecto, Tamas se refirió al reto que entraña integrar a los trabajadores migrantes informales al mercado laboral formal protegido, elemento de particular importancia para el bienestar de estos trabajadores en general y de los trabajadores migrantes informales en particular. Agregó que algunos fenómenos del mercado laboral de la UE, como el envejecimiento y la escasez en algunos sectores específicos, tienen un impacto crucial sobre las pautas de la migración, especialmente de la migración proveniente del Sur. Expresó que era fundamental establecer una estrecha cooperación y alianza con los países en desarrollo para gestionar estos procesos en beneficio de todos.

Llegada la hora del debate abierto, los participantes plantearon el problema de imponer a los países en desarrollo nociones derivadas de las experiencias occidentales. El hecho que casi todos los países desarrollados alientan la migración de mano de obra altamente calificada desde el Sur también se mencionó como problema, no sólo para los países de origen de esa fuerza laboral, sino también en razón del estatus de los migrantes no calificados, a menudo indocumentados (y muchos de ellos mujeres) en los países de destino del Norte. Tamas respondió que la UE pretendía establecer directrices claras de contratación de mano de obra migrante y que, al mismo tiempo, la intención era colaborar estrechamente en la formulación de estrategias de desarrollo nacional con sus socios del Sur.

Migración y pobreza

Es cada vez mayor el interés que despierta la relación entre la migración y la pobreza. Por una parte, los migrantes por lo general no provienen de los estratos más pobres de la población, ya que se requiere una cierta cantidad de recursos—humanos, sociales y financieros—para poder desplazarse de un país a otro. Si esto es el caso, los rendimientos positivos de la migración (como las remesas) posiblemente beneficien a aquellos que mantienen una mejor situación económica lo que podría reforzar las pautas de desigualdad. Por la otra, las relaciones causales son en gran medida específicas de cada contexto (por ejemplo, la migración voluntaria frente a la migración forzada) y cambian con el tiempo. Los efectos de la migración sobre la pobreza son igualmente ambiguos: los movimientos de población pueden tanto aliviar como exacerbar la pobreza. El segundo panel examinó los vínculos entre la migración y la pobreza en general, y específicamente los efectos de la migración sobre la pobreza; las implicaciones de la política de ayuda y los procesos impulsados por los donantes, como los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP); y los desafíos que enfrentan los responsables de la formulación de políticas a nivel nacional y regional.

Es el parecer de Shahin Yaqub que la investigación sobre la pobreza ofrece varios enunciados básicos sobre la naturaleza, las dimensiones y la complejidad de la pobreza, y que la investigación es un buen punto de partida para enmarcar los vínculos entre migración y pobreza.² Yaqub sostuvo que el análisis del contexto es fundamental para comprender los vínculos entre migración y pobreza. Buena parte de la forma en que la migración se manifiesta en las familias pobres puede malinterpretarse o subestimarse, a menos que esté arraigada en las estructuras socioeconómicas de desventaja que enfrentan los pobres y los arreglos que estos deben hacer o las decisiones que deben tomar para proteger su vida y asegurar su subsistencia.

² La presentación de Yaqub se basó en el documento *Migration and Poverty: Linkages, Knowledge Gaps and Policy Implications*, que escribió conjuntamente con Arjan De Haan para este taller.

Si bien Yaqub y De Haan examinaron la migración tanto internacional (transfronteriza) como la migración interna, su documento se centró más en esta última, por considerar que estaba más relacionada con la pobreza mundial. Yaqub explicó que aunque la bibliografía sobre la migración interna y la pobreza continúa evolucionando y es sumamente controvertida, tiene una larga tradición y ha revelado los canales principales por los cuales la migración podría reducir la pobreza económica. Estos trabajos ofrecen también herramientas analíticas que pueden aplicarse a áreas menos estudiadas, y son esenciales para comprender la pobreza.

Yaqub procedió a comentar las actuales lagunas en materia de investigación, y se refirió al hecho que la investigación de la pobreza lleva mucho tiempo reconociendo que esta es multidimensional, dinámica y diferente para cada miembro de la familia. Los riesgos, la dinámica y los efectos que por generaciones se dan al interior de un hogar han captado cierta atención teórica en la investigación sobre la migración, pero el análisis empírico en esta área es limitado. Hay un aspecto generacional particular, la migración infantil, que a menudo se percibe de forma errada. Por ejemplo, una de tales percepciones es que el bienestar infantil en el contexto de la migración puede fundirse con el bienestar de los adultos, sin reconocer las características específicas de la niñez, sus normas e interpretaciones sociojurídicas y los procesos biológicos del crecimiento. Los niños tienen vulnerabilidades y necesidades específicas y gozan de derechos específicos en virtud de la Convención de Derechos del Niño, derechos que son transferibles y no conocen fronteras. Además, como generación futura, el bienestar, cuidado y atención de los niños durante su etapa de crecimiento es un factor importante para evitar la persistencia de la pobreza por generaciones.

Con respecto a la bibliografía dedicada a la migración, Yaqub explicó la distinción que hace en su documento entre “optimistas de la migración” y “pesimistas de la migración”. Los primeros sostienen que si la migración no conduce a la reducción de las disparidades, ello se debe generalmente a los obstáculos impuestos a los migrantes, como las fronteras internacionales y las ineficiencias de los mercados laborales. Los segundos, por su parte, recalcan que existen muy pocas pruebas empíricas que muestren que la migración conduce realmente a la reducción de las disparidades. De acuerdo con Yaqub, las conclusiones de los optimistas y pesimistas no son necesariamente incompatibles. La migración tiene repercusiones diferentes en contextos diferentes. Debe entenderse en el marco más amplio de la estrategia de reducción de la pobreza y no como una “solución” optimista o un “problema” pesimista. La clave reside en encontrar el equilibrio adecuado entre los dos enfoques. El desafío que enfrentan los responsables de la formulación de políticas a nivel nacional y regional consiste en hallar la manera práctica de integrar a los migrantes a los procesos de desarrollo, pero también resolver problemas más arraigados relacionados con la forma en que la política social interactúa con la ciudadanía.

A guisa de conclusión, Yaqub retomó el tema de la complejidad del análisis de la migración y la pobreza. Es mucho lo que se conoce acerca de los motivos de los migrantes y sus contextos, sobre todo si se les ve como una masa muy homogénea dentro de la caja negra que representa el hogar. Pero ese conocimiento se difumina cuando el énfasis cambia hacia los procesos intrafamiliares relacionados con el género y la niñez. Las conclusiones empíricas sobre los vínculos entre la migración y la pobreza difieren enormemente, y se tiene la sensación—difícil de probar a esta altura—que puede haber un nexo causal entre supuestos teóricos simplificados y resultados empíricos opuestos.

Frank Laczko, comentarista de esta presentación, destacó el problema general de la falta de datos sobre la migración interna e internacional y sus repercusiones en la pobreza, medida ésta ya sea desde el punto de vista de los ingresos o de indicadores sociales más cualitativos, como la educación. Mencionó que la migración puede tener efectos ambiguos sobre la pobreza, dado que puede aliviarla o agravarla. La falta de una investigación sistemática de estas cuestiones resulta particularmente obvia en el marco de los debates sobre los DELP y las

estrategias nacionales de desarrollo. La migración no ha pasado a formar parte de las grandes agendas de desarrollo. En opinión de Laczko, es importante tener presente también el hecho que los gobiernos podrían restringir el acceso a los sistemas de previsión social a fin de desalentar la migración. No obstante, existen gobiernos que promueven la migración y que se preocupan por el bienestar de sus ciudadanos que viven en el exterior.

Durante el debate plenario se plantearon varios puntos importantes, como la necesidad de distinguir entre hogar y familia, dado que las políticas sociales dirigidas a las familias a menudo no cubren a los miembros de la familia que carecen de estatus legal—ya sea por la falta de un nexo matrimonial o el no reconocimiento de los niños—o la diferencia entre la agencia de los niños y la responsabilidad de los adultos por el bienestar de los infantes. Un participante se refirió a las obvias contradicciones entre las políticas de desarrollo y de migración, como se reflejan, por una parte, en la necesidad de mano de obra barata en los mercados laborales desregulados y liberalizados y, por la otra, la demanda de migrantes calificados. Además, no se ha llegado a determinar claramente los vínculos entre reformas económicas específicas, como la liberalización del comercio en el África subsahariana, y el aumento de la emigración desde los países afectados por el deterioro de las oportunidades económicas.

Remesas y desarrollo social

Los académicos a menudo evalúan el impacto de la migración sobre los países en desarrollo a partir de las remesas de los migrantes (es decir, la porción de su ingreso que envían a sus países). Las remesas se han abordado con frecuencia desde la perspectiva de los migrantes regulares, vale decir, aquellos que tienen un estatus residencial seguro y que envían dinero a través de medios institucionales que existen principalmente en países del Norte. Pero es igualmente importante examinar las remesas de los migrantes temporales, así como de los trabajadores no calificados o semicalificados, que conforman la mayoría en muchas partes del mundo y que generan un volumen total mayor de remesas que las de los migrantes profesionales o altamente calificados. En esta sesión del taller se pretendía determinar las implicaciones de las remesas para el financiamiento de la previsión social en los países en desarrollo y explorar la forma en que los volúmenes, canales, inversiones e instituciones de envío de remesas difieren en un contexto Sur-Sur.

Para comenzar su presentación, Hein de Haas explicó que en los últimos años se ha observado un impresionante renacimiento del interés en las remesas, que indudablemente obedece al marcado aumento de estas. En consecuencia, tras años de relativo abandono, se han redescubierto las remesas como potencial fuente de financiamiento del desarrollo. Las remesas registradas ascienden ahora a mucho más del doble del monto de la asistencia oficial para el desarrollo y son 10 veces más elevadas que las transferencias netas de capital privado hacia los países en desarrollo.

No obstante, sostuvo de Haas, el debate actual sobre migración, remesas y desarrollo adolece de una serie de deficiencias. La primera es que la “euforia” actual en torno a las remesas coincide a menudo con cierta percepción de que se trata de un fenómeno “nuevo”. Sin embargo, toda sugerencia de que el tema es nuevo revela una amnesia histórica ante las décadas de investigaciones y políticas previas sobre la materia, por lo que es importante tomar en cuenta las investigaciones empíricas y políticas anteriores sobre migración, remesas y desarrollo.

En segundo lugar, siempre según de Haas, ha habido un enfoque unilateral sobre las remesas y sus consecuencias económicas directas. Se ha brindado una atención menos sistemática a los efectos no pecuniarios de las remesas sobre la salud, la educación, el género, el cuidado, las estructuras sociales y las jerarquías étnicas en las comunidades migrantes y los países. Los efectos de la migración no relacionados con las remesas, como el papel de la migración y los

migrantes en el cambio social y cultural de las sociedades de origen, también se han pasado por alto.

En conexión con los dos puntos anteriores, de Haas señaló que la bibliografía empírica y de política reciente sobre las remesas se ha incorporado deficientemente en marcos teóricos más generales sobre migración y desarrollo. Muchos estudios empíricos no se concibieron para probar hipótesis, y lo que es aun más importante, hacen poca o ninguna referencia a debates teóricos más generales sobre migración y desarrollo. Esto dificulta la interpretación teórica de las conclusiones, a menudo contradictorias, de los estudios empíricos, cuando de hecho serían de suma utilidad para estructurar marcos más sofisticados que podrían reflejar la heterogeneidad de las interacciones entre migración, remesas y desarrollo.

Otro problema fundamental para de Haas es la ausencia casi absoluta en los estudios sobre migración de un análisis fundacional de lo que significa realmente el concepto de desarrollo. Si bien este concepto casi nunca se define explícitamente, la mayoría de los enfoques sobre migración y desarrollo tienden a basarse en nociones de desarrollo que se centran en indicadores de ingreso (bruto). En consecuencia, el énfasis ha recaído en el impacto de las remesas sobre el crecimiento del ingreso y sobre la inversión en empresas productivas. Este énfasis convencional es arbitrario, dado que las remesas y, en términos más generales, la migración inciden en una gran variedad de cuestiones sociales más allá del ingreso. De Haas amplió este punto al señalar que tales cuestiones podrían incluir los riesgos de ingreso (más que los niveles de ingreso por sí solos), la desigualdad de ingreso, las tasas de natalidad y mortalidad, las relaciones étnicas, el cambio político, el medio ambiente, etc. Los efectos de la migración también pueden variar considerablemente entre todas estas dimensiones del cambio social y económico. Por lo tanto, de acuerdo con de Haas, evaluar “el” impacto, como si se tratase de uno solo, de la migración y las remesas dista de ser un ejercicio directo, ya que depende de las dimensiones del cambio socioeconómico que se consideren tengan un vínculo con el desarrollo y el peso relativo que se adscriba a cada una de ellas. Más aun, el vínculo con el desarrollo de tales dimensiones depende de las perspectivas disciplinarias, culturales e ideológicas de los investigadores y los responsables de la formulación de políticas, quienes tienden a proyectar sus propias normas, preferencias y expectativas en las comunidades y sociedades que estudian o en nombre de quienes hacen las políticas.

De Haas se manifestó a favor de una visión amplia del desarrollo humano o social en el contexto de las remesas a fin de resaltar la necesidad de ver más allá de los indicadores de ingreso, e igualmente estudiar las multifacéticas formas en que la migración y las remesas afectan el bienestar y las capacidades de las personas en las sociedades de origen de los migrantes. Este punto destaca también la importancia de examinar no solo cómo las remesas afectan los migrantes y sus familias, sino también cómo aquellas inciden en las comunidades y sociedades de las que provienen los migrantes *en general*. Para de Haas, aún quedan por responder las preguntas siguientes:

- ¿Cómo afectan las remesas la equidad y la desigualdad de oportunidades sociales y económicas al interior de las comunidades?
- ¿Las remesas aumentan las capacidades de las personas para protegerse de las perturbaciones de sus ingresos?
- ¿Cómo afectan las remesas las personas que no las perciben? ¿Algunas remesas les llegan indirectamente a través de inversiones y multiplicadores de ingresos, o más bien profundizan su pobreza y agudizan las desigualdades?
- ¿Cómo afectan las remesas las desigualdades étnicas y de género? ¿Cuáles son las consecuencias para la reproducción social y los regímenes de cuidado?
- ¿Cómo afectan la migración y las remesas el cambio institucional y las capacidades de las personas para participar en el debate público en los países de origen?

De Haas hizo una advertencia importante: El énfasis de su presentación en las remesas no implica, bajo ningún concepto, que la migración no afecta el desarrollo de otras maneras. Por ejemplo, la migración tiene a menudo efectos importantes sobre la identidad (transnacional), el cambio cultural, las estructuras sociales y el debate político. De hecho, su análisis ejemplificó el hecho que las repercusiones de las remesas están raramente aisladas de otros efectos de la migración.

Andrés Solimano fue el comentarista de esta presentación. Reconoció el enfoque equilibrado y el volumen de la documentación examinada en el documento de de Haas. Seguidamente se preguntó hasta qué punto las remesas podrían considerarse realmente una transferencia externa hacia los países de origen, ya que habría que tomar en cuenta la exportación de personas y los costos conexos. Como las remesas son dinero devengado por nacionales, podrían considerarse una compensación por recursos perdidos. Solimano afirmó que resultaba poco clara la sostenibilidad de la tendencia al alza de las remesas en años recientes, porque los montos que se envían a los países tienden a disminuir con el correr del tiempo. Sin embargo, como lo revelan las investigaciones sobre los montos promedio que los migrantes latinoamericanos residenciados en los Estados Unidos envían a sus países, al principio las remesas pueden ser equivalentes al salario mínimo mensual para las familias beneficiarias. Solimano también planteó la cuestión del uso de las remesas para la inversión o los gastos de consumo. Apenas el 20 por ciento de las remesas se utilizan para la inversión (principalmente a pequeña escala); el resto se utiliza para gastos de consumo, algunas veces como garantía de préstamos. Finalmente, el comentarista se refirió al problema los altos costos administrativos del envío de dinero, así como a la necesidad de brindar a los migrantes acceso a los bancos independientemente de su estatus migratorio.

En su respuesta, de Haas reconoció tanto la pertinencia del elemento compensatorio de las remesas como la dificultad para cuantificarlo. Con respecto al potencial declive de los flujos de las remesas con el paso del tiempo, argumentó que la migración mundial probablemente no disminuya en el futuro próximo y que no podía darse por sentado que las remesas disminuirían con el tiempo. De Haas no cree que el hecho que 80 por ciento de las remesas se utilizara para fines de consumo constituya un problema, dado que los gastos de consumo tienen importantes efectos benéficos para el bienestar del hogar y para las economías locales.

Flujos de recursos humanos: ¿Fuga o rescate de cerebros?

Hasta ahora, las consecuencias de la migración para los mercados laborales en los países en desarrollo se han estudiado fundamentalmente desde la perspectiva conceptual de la “fuga de cerebros”, lo que implica una cifra numéricamente pequeña de migrantes de “élite” que van del Sur al Norte. Pero el grueso de los flujos migratorios en Asia, por ejemplo, ocurre en el contexto de planes de contratación temporal de trabajadores en su mayoría semicalificados o no calificados, o migrantes en situación irregular. La consecuencia es una migración de

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_21105

